

CONVERSACIÓN  
CON  
JORGE AVILA  
EN TORNO A  
SUS “CONVER-  
SACIONES  
ANTES DEL  
DESPERTADOR”



Mario LOURTAU  
Cáceres  
España  
2018

“Conversaciones antes del despertador” es un magnífico libro. Los ocho cuentos que dan volumen al mismo no dejarán indiferentes a los lectores. De enorme variedad en cuanto a temática, Jorge nos pasea a través de diferentes escenarios: campos de batalla, una secuencia inolvidable de la infancia, trenes fantasmagóricos, nos acerca a playas portuguesas donde las “boliñas” y el salitre invitan a la nostalgia, nos mueve por territorios profundos de la psique donde un simple ruidito puede atormentarnos casi hasta el delirio. Con El Emir, Jorge nos sumerge en el cuento de los cuentos orientales, con reminiscencias de las Mil y Una Noche, y finalmente, como colofón, nos deleita con un encuentro sexual a tres bandas donde nada parece suceder al azar, ni ser lo que parece. Y todo este derroche literario esboza una desbordante narrativa donde lo real y lo onírico se nutren de lo cotidiano, atrapando al lector en un ovillo a veces angustioso, que va soltando hilo lentamente, según avanzan los acontecimientos; otras veces ahonda en lo obsesivo, o incluso se recrea en la búsqueda del terror, de lo sobrenatural, de lo desconocido y desconcertante, como ya hiciese Edgar Alan Poe en sus cuentos. Jorge conoce perfectamente la estructura narrativa del relato y sabe sorprendernos incluso en lo más

elemental de la trama, desviándonos hacia segundas interpretaciones dentro de un mismo texto, jugando con el lector y los distintos narradores que pueblan su escritura. Nos hace vibrar con elaborados planteamientos, con la destreza del que sabe llevarnos a su terreno, directos hacia una angustia interior que finalmente nos invita a respirar, nos rescata de una tensión acumulada que afecta por igual al personaje y al lector, poniendo un broche de oro al cierre de sus historias, siempre vibrantes y llenas de ese asombro que no pasa desapercibido.

Con estos jugosos relatos, Jorge Ávila nos anticipa su capacidad para la creación literaria, su búsqueda expresiva y el potencial que tienen sus palabras.

Si te parece, Jorge, me gustaría que charláramos sobre tu trayectoria literaria, tus cuentos, los personajes, así de modo informal, sin previo aviso, distendidamente.

**Mario Lourtau (ML):** *Si no me equivoco, creo que tanto a ti como a mí nos unen de algún modo nuestros comienzos, ambos nos iniciamos en talleres literarios, tú con Gonzalo Hidalgo Bayal en su taller, y yo con Santos Domínguez... Cuéntanos un poco tu relación con la literatura, tus comienzos, cómo surgieron tus primeros textos, tus inquietudes por la escritura...*

**Jorge Ávila (JA):** Ya desde pequeño inventaba historias. La verdad es que siempre me ha gustado escribir, aunque aquellas historias rara vez traspasaban el plano encubierto del pensamiento para llegar al folio. Excepto una redacción infantil—tendría ocho años— en la que el protagonista disparaba a un monstruo y este se hacía más grande, no recuerdo ningún texto de mi puño. Ya a los diecisiete o así empecé a emborronar papeles con ideas más o menos

existenciales, y con versos. Para entonces ya sabía que aquel primer runrún mental de los ocho años era lo que mejor podría significar mi existencia, incluso cobijarme en los momentos más inseguros y de soledad. Entonces vivía en Palma. Ahora que publico, puede que la escritura se haya convertido en una forma de interacción donde sublimar la timidez que suele afligirme.

**M.L.:** *También dominas el género lírico, la poesía y creo que tienes algunos poemas publicados, pero sin duda, ha sido la narrativa la que parece haber tirado más fuerte de tu pluma para escribir. Cuentas con una novela publicada "Tambores de Pareja", algunos relatos publicados en la red Extremeña de talleres literarios, y este último ¿De dónde surge el título del libro "Conversaciones con el despertador"? ¿Qué pretendes sugerir con el mismo?*

**J.A.:** El título alude a la vida psíquica que bulle durante el sueño. En el sueño las emociones se desatan fácilmente, pues la conciencia debilitada torna más solubles los contornos del Yo en el flujo emocional. Suena un poco teórico, pero pretendo ensalzar el poder de las emociones también en la vigilia. Los protagonistas, en este sentido, parecen más sujetos al gobierno de aquellas y al de las contingencias contextuales que a la supuesta capacidad deliberativa de un Yo soberano. Es posible que esta concepción impregne buena parte de mi obra, aunque no digo que lo sensible fagocite lo inteligible, únicamente que lo condiciona, cuando no, en ocasiones, lo determina.

**M.L.:** *Me interesa el proceso creativo... cómo surge todo... ¿Cuál es tu fórmula para la elaboración del relato? En tu escritura, ¿todo está previamente elaborado de principio a fin o van surgiendo las ideas espontáneamente?*

**J. A.:** Escribo con una idea previa y no acostumbro a improvisar en cuanto a la trama. Las variaciones las dejo para cuando los personajes me lo piden, entonces atiendo a evocaciones o inspiraciones momentáneas. También es importante que el tema me motive desde el principio, y que el argumento me resulte de algún modo inquietante, no me gustan los libros a los que les sobran páginas ni creo que todas las experiencias vitales, por el mero hecho de serlo, despierten de por sí un interés literario. La cotidianidad está en la base, pero creo que la mirada artística debe amputarle lo previsible y la trivialidad. También es verdad que los que considero mis mejores pasajes han sido escritos bajo una intensa emoción, luego los dejo enfriar para retocarlos, pero el sentimiento parece buen precursor de imágenes, supongo que más que la razón.

**M.L.:** *Debe el texto tener ese final sorprendente como hacía Poe...o prefieres ese otro desenlace que solía utilizar Chejov, donde el relato parece diluirse lentamente ofreciendo un final abierto a los lectores ¿Cuál sería el final más difícil de escribir?*

**J.A.:** Diría que para los finales tengo una inclinación más bien clásica. Siempre que creo tener una buena idea de cierre, sorpresiva o inesperada, la aplico, y me da un poco igual que la tendencia actual sea denostar ese tipo de finales "con lacito". Cuando no cuento con una idea inspiradora o creo que el tema lo contraindica, suelo dejar el relato más bien abierto, como si con el cuento hubiese querido reflejar un fragmento de vida, en su estado más natural. Hablando de finales, tendría entonces más de Poe que de Chejov, pero no en otros sentidos, como en la concisión o el aprovechamiento de pocos elementos para sugerir hondas situaciones. Respecto a la dificultad, creo

que me resultan más fáciles los finales abiertos, lo veo un poco como poner puntos suspensivos. Aunque ello no les resta en absoluto interés.

**M.L.:** *Hay alguna identidad psicológica de tu persona con tus personajes...tu profesión como psicólogo te ayuda a indagar en los personajes...*

**J.A.:** Indudablemente, mi formación y experiencia como psicólogo me ayudan a penetrar en los personajes de forma introspectiva; no sé si también contribuye al perspectivismo que suelo usar en mis narraciones. De todas formas, elegí la carrera por vocación, me gusta la neuropsicología pero también la filosofía y las ciencias humanas en general.

**M.L.:** *Esa angustia vital e interior a la que están expuestos tus personajes parece marcar el devenir de los relatos y guiarlos hacia un fatalismo y a una predestinación de la que resulta casi imposible liberarse..., sin embargo, según avanzan los acontecimientos, tus cuentos invitan a algo más..., ¿Qué nos puedes comentar al respecto?*

**J.A.:** Es cierto que aunque la angustia es la emoción predominante de este libro, los personajes no se ven abocados a la fatalidad, no me gusta el pesimismo gratuito o literario, aparte creo que el escritor debe ser responsable y consciente de que sus páginas pueden caer en manos de personas que estén atravesando los peores momentos de su vida. La vida reserva siempre una esperanza, esta le es inmanente, y ello debiera también mostrarse en los personajes. Con esto no quiero decir que mis historias acaben necesariamente bien, pero detesto la frivolidad en ese sentido.

**M.L.:** *¿Cómo ves el panorama literario en Extremadura? ¿Tienes autores de cabecera? Qué escritores te marcaron? ¿Quiénes son una referencia para tu creación?*

**J.A.:** Considero que la actualidad literaria extremeña la vivifican proyectos editoriales como los de "De la luna libros", que dan cabida a nuevos escritores, tanto en poesía como en narrativa. Pero también a poetas notables como Álvaro Valverde, o como tú, Mario, o Emilia Oliva, que casualmente es de mi pueblo. Por otro lado, tenemos en la tierra a grandes narradores de sobra conocidos, como Javier Cercas, Landero o Hidalgo Bayal, por citar solo algunos con los que creo que coincidiré en una antología que está preparando Simón Viola, y en la que por supuesto me enorgullece participar. Pero también hay otros buenos y no tan conocidos, como Fran Rodríguez Criado, por ejemplo, cuyo estilo depurado es de mi gusto. Creo que comparto con este último ciertas influencias del noruego Knut Hamsun, valedor de una voz narrativa flexible, con la plasticidad suficiente para saltar del desconcierto al desenfado sin afectación. Aparte del escandinavo, los narradores de ficción que más me han influido son Kafka, Buzzati, Dostoievski, o Chejov, entre otros clásicos. Hace unos años me sedujo César Martín Ortiz, que vivió precisamente en Extremadura; su estilo es diferente al de los citados, pero hace gala de una precisión admirable, con una prosa límpida y penetrante, siempre al servicio de la idea.

**M.L.:** *Qué te enseñó o que aprendiste en el taller de Gonzalo Bayal, qué recuerdos te quedan de aquella época.*

**J.A.:** Con Gonzalo aprendí valiosas nociones. La primera, tomar consciencia de lo que supone el rigor léxico, también la medida retórica; no se trata de fardar con una

pirotecnia verbal de bella factura pero de pobre o incongruente contenido. Una de sus frases más repetidas es que el autor debe saber responder por todo cuanto escribe. Me aconsejó sobre la sintaxis y la estructura novelística de una obra que entonces yo tenía en borrador, por lo cual le estoy especialmente agradecido. Se trata de un escritor de gran dominio lingüístico y, en cierta forma, es una autoridad intelectual. Llega no obstante el punto donde el aprendiz busca su propia voz, la que mejor se adecua a los contenidos que le mueven a escribir, y ahí debe asimilar elementos de aquí y de allá, de los más grandes, de todo cuanto le valga para darle un caudal lógico a sus pulsiones y a las de sus personajes. En mi escritura actual son comunes técnicas introspectivas como el estilo indirecto libre o el monólogo interior, y suelo ceder la voz a los personajes mediante el diálogo, registros menos frecuentes en la obra de Gonzalo.

**M.L.:** *Háblanos brevemente de tus proyectos, alguna idea futura que te ronde la cabeza respecto a tu escritura.*

**J.A.:** He terminado hace poco una novela, y, por primera vez, la mandé a concurso. Trata de unos jóvenes que pretenden transformar un piso en una cueva prehistórica. Está salpicada de aspectos antropológicos, filosóficos y sociológicos. Pero sobre todo abunda la tensión psicológica.

**M.L.:** *Si tuvieras que elegir un personaje de ficción de algún libro para sentarte a charlar un rato, ¿a quién elegirías?*

**J.A.:** Tal vez a Antonio Dorigo, el protagonista de la novela *Un amor*, de Dino Buzzati, pues creo que se asemeja a alguno de mis personajes en cuanto al elevado grado de obsesión que le caracteriza. También charlaría con Zeno, el



personaje de Italo Svevo, es un "punto".

**M.L.:** ¿Cortázar o Borges?

**J.A.:** A Borges le he leído un poco más, pero hace años. En realidad, ninguno es referente de mi escritura, aunque sobre un cuento de *Conversaciones antes del despertador* titulado "Vacío", varias personas me han dicho que le ven tintes borgianos... No sé, supongo que será por lo onírico o surrealista de la escena narrada.

No olviden, por favor, así lo recomiendo, leer a Jorge Ávila. Ténganlo en cuenta, porque él no defraudará a sus lectores.

**Mario Lourtou** (Torrejoncillo, -Cáceres-, 1976), poeta y profesor de enseñanza secundaria, es licenciado en Filología Inglesa. Ha publicado varios libros de poesía: "**Donde Gravita el Hombre**" (Ed. Alhulia, Salobreña 2008, Granada), finalista del XXIII premio Gerardo Diego para noveles; "**Catálogo de Deudores**" (Editora Regional de Extremadura, Mérida 2009); "**Quince Días de Fuego**", accésit del premio Adonáis (Rialp, Madrid 2010), y "**La Mirada del Cóndor**" (Ed. La Luna libros. Mérida 2013). Sus poemas han sido galardonados en distintos certámenes literarios como el premio Adonáis, Ruta de la Plata, Pórticvs, el Certamen Cultural Ibérico de la Consejería de Juventud, Fernando Quiñones, Flor de Jara (Navalmoral de la Mata), Mancomunidad de las Hurdes, Latin Heritage Culture,...etc. Sus poemas y relatos han sido traducidos al inglés, árabe, portugués y francés e incluidos en varias antologías nacionales e internacionales. Es miembro de la Asociación de Escritores Extremeños.

#### **Fotografía:**

Jorge Ávila presenta su libro "conversaciones antes del despertador"